

# Trabajadores españoles en Suiza y Alemania

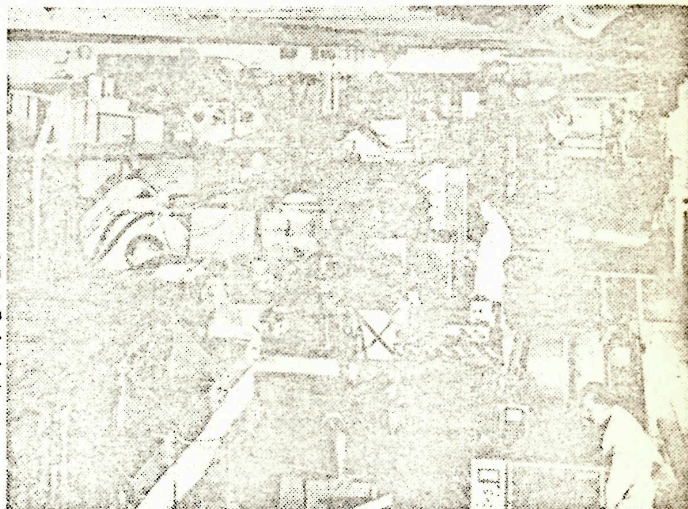
## En el Centro Experi- mental C. E. R. N. de Ginebra trabajan cincuenta españoles

En Meyrin, lindando con la frontera francesa, sólo a unos kilómetros de Ginebra, se encuentra la Organización Europea de Investigaciones Nucleares (C. E. R. N.), que ocupa ochenta hectáreas de terreno.

Trece naciones europeas, incluida España, decidieron fundar un Centro de Investigaciones Nucleares en el año 1952, centro que al cabo de quince años continúa silenciosamente su labor investigadora. Los periódicos hablan muy poco del C. R. E. N., mucho menos que de cualquier «vedette» o artista de cine, pese a que una comisión internacional de científicos tiene en este centro, precisamente, instalado su cuartel general.

Muchas personas que cruzan la frontera hacia Ginebra piensan, al pasar junto al C. E. R. N., que allí está construyéndose una bomba atómica. Hay que precisar que sería necesario desplazarse a los Estados Unidos o a Rusia para encontrar un «acelerador de partículas» como el que se encuentra en Meyrin. Por otra parte, y esto es lo más importante, el C. E. R. N. no produce ni ha producido jamás energía atómica. Antes bien, la consume. El solo absorbe el 14 por 100 de la producción del cantón de Ginebra. El C. E. R. N. no fabrica absolutamente nada. Todas sus instalaciones: naves gigantescas, maquinaria, oficinas, etc., sirven sólo a un fin único: la búsqueda de la constitución de la materia, adentrarse en el mundo apasionante del átomo.

Otra característica del C. E. R. N. es que habiendo costado hasta el presente varios millones de dólares a los países fundadores, la investigación que lleva a cabo y sus resultados no se han utilizado hasta ahora con fines publicitarios ni comerciales. Los resultados obtenidos, eso sí, están a la completa disposición de todos



En el C. E. R. N. trabajan cincuenta españoles.

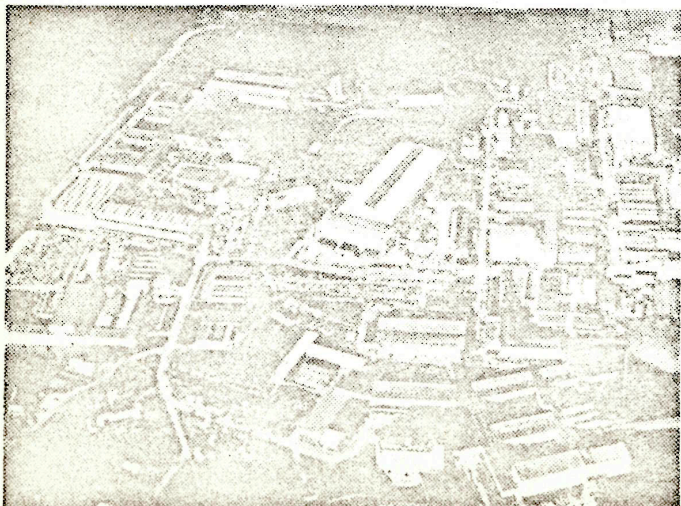
los sabios e investigadores atómicos del mundo. Nada es secreto. Para la mejor comprensión del esfuerzo realizado por las trece naciones fundadoras —Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Italia, Noruega, el País Vasco, Alemania Federal, Inglaterra, Suecia y Suiza— para hacer funcionar el centro, hace falta remontarse al fin de la última guerra mundial, cuando Europa se encontraba totalmente desprovista de posibilidades experimentales, y cuando casi la totalidad de los físicos que hicieron caso omiso de la llamada de los Estados Unidos, se preguntaban desesperadamente cómo podrían conseguir el material científico suficiente para proseguir sus experiencias sin expatriarse.

cuenta y tres trabajadores. Esta cifra incluye a los físicos nucleares, técnicos, obreros, administrativos, científicos invitados que asisten a algún curso especial, auxiliares de laboratorio y empleados de personal.

Los españoles se reparten en dos sectores: veintinueve pertenecen al departamento de personal en todas las escalas, doce integran el personal supernumerario, y cinco, el departamento de investigación. Existe, además, un determinado número de estudiantes que pasan una parte de sus vacaciones de verano en el C. E. R. N. para asistir a cursos y conferencias y participar en las actividades de los físicos.

### CINCUENTA ESPAÑOLES TRABAJAN ACTUALMENTE EN EL C. E. R. N.

Cincuenta compatriotas nuestros trabajan hoy en este centro de investigaciones que emplea un total de dos mil doscientos cin-



Diferentes vistas aéreas del C. E. R. N. (Centro Europeo de Investigaciones Nucleares). Instalaciones y detalles del interior.

art.